

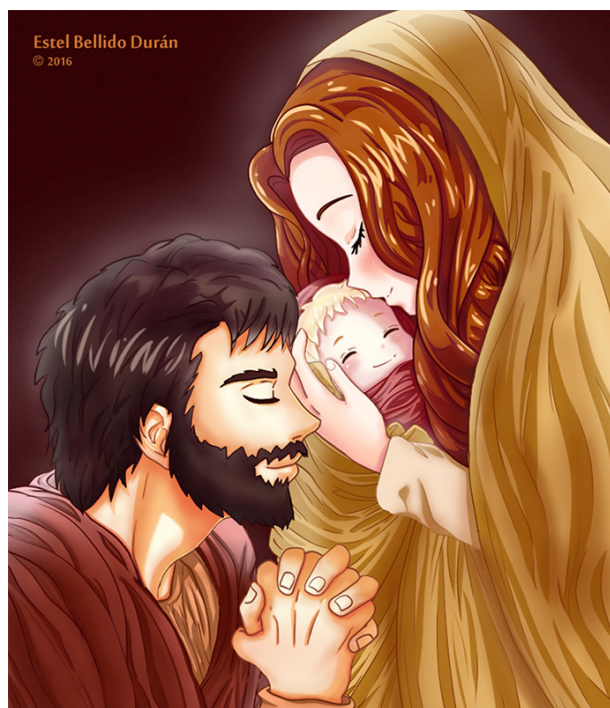
CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

ABRIL 2.018

MEDITADOS POR EL

P. Jesús



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Domingo, 1 de abril de 2.018

Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor - Santo Triduo Pascual

San Marcos 16, 1-7

Vio quitada la piedra del sepulcro

¹Pasado el sábado, María Magdalena, y María la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a ungirle. ²Muy de madrugada, el primer día después del sábado, en cuanto salió el sol, vinieron al monumento. ³Se decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del monumento? ⁴Y mirando, vieron que la piedra estaba removida; era muy grande. ⁵Entrando en el monumento, vieron un joven sentado a la derecha, vestido de una túnica blanca, y quedaron sobrecogidas de espanto. ⁶Él les dijo: No os asustéis. Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el sitio en que le pusieron. ⁷Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que os precederá a Galilea: allí le veréis, como os ha dicho.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Vio quitada la piedra del sepulcro

Tú, que tienes fe, también has visto en tu fe, y por ella, la piedra quitada del sepulcro, y has ido corriendo a propagar el Evangelio de la fe.

Jesús te llama, y tú le cuentas tus penas, le dices que le creías muerto, que alguien había robado su cuerpo y que, ¡está vivo!, que ¡vive en ti!

Y corres, ¡corre!, ve a decir a los tuyos, con las obras de tu fe, que Dios está vivo, que vive en ti. Ellos irán también corriendo a buscarle, porque en esta noche oscura que viven, tienen miedo de vivir, porque vivir sin Dios, no es vida.

Y a ti que no tienes fe, la piedra de tu corazón será quitada cuando alguien te diga que Dios vive y que ha resucitado de entre los muertos. Porque la fe se contagia, por ver las obras de misericordia, por ver la caridad en acción, por sentir el perdón que te dan, por esas manos que se unen en son de paz.

A ti que no tienes fe, quien la tiene, te la mostrará.

A ti que tienes fe, muéstrala con caridad a todos los que no la tienen, y Dios contigo, hará un mundo mejor, donde la paz y el amor irán unidos de la mano, mostrando su rostro alegre, porque unidos, son la fuerza de la fe; separados, pueden incluso perderse; el amor y la paz traen el perdón. Perdona y pide perdón. Hoy es Pascua, hoy es día de alegría, la alegría de la fe cumplida.

Vive la fe, saborea la fe y disfruta de ella, porque la fe es el goce espiritual que llena a la persona de bondad y más bondad, y más bondad. ¡Anímate a ser bueno, y haz el bien! Amén.

¡Felices Pascuas, hijos míos, hijos de Dios!

Alegría.

Dios resucitó.

Dios vive.

Dios te Ama.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 2 de abril de 2.018

Lunes Octava de Pascua - Tiempo Pascual /1º

San Mateo 28, 8-15

No tengáis miedo

(Las mujeres) ⁸Partieron ligeras del monumento, llenas de temor y de gran gozo, corriendo a comunicarlo a los discípulos. ⁹Jesús les salió al encuentro, diciéndoles: Salve. Ellas, acercándose, asieron sus pies y se postraron ante Él. ¹⁰Dijoles entonces Jesús: No temáis, id y decid a mis hermanos que vayan a Galilea y que allí me verán. ¹¹Mientras iban ellas, algunos de los guardias vinieron a la ciudad y comunicaron a los príncipes de los sacerdotes todo lo sucedido. ¹²Reunidos éstos en consejo con los ancianos, tomaron bastante dinero y se lo dieron a los soldados, diciéndoles: ¹³Decid que, <<viniendo los discípulos de noche, le robaron mientras nosotros dormíamos>>. ¹⁴Y si llegase la cosa a oídos del gobernador, nosotros le convenceremos para que no os inquieten. ¹⁵Ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había dicho. Esta noticia se divulgó entre los judíos hasta el día de hoy.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No tengáis miedo

Ya todo ha pasado, ya todo terminó; no tengáis miedo, Dios ganó a la muerte y resucitó.

Todos tus problemas no van a durar siempre, llegará el día, la hora, en que los solucionarás para que otros problemas ocupen su lugar; pero los de hace tiempo, se han terminado, han acabado por solucionarse, ¿ves? Dios ha estado presente en

todas tus cosas, Dios no te ha dejado ¡jamás! solo-a, porque, cuando uno se une a Dios libremente y de todo corazón, Dios no traiciona, Dios ayuda siempre; y si, en algunos tiempos, la vida tuya se ha visto envuelta en problemas, entonces te diré que Dios esperaba hacer el bien sin dañar la libertad de nadie; por eso tuviste que esperar un tiempo, por esto necesitaste pasar miedo, para que te dieras cuenta que no es bueno que estés solo-a, sino que debes unirte a Dios, necesitas de sus cuidados, de su protección, de sus bendiciones; necesitas oírle decir: “No tengáis miedo”.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 3 de abril de 2.018

Martes Octava de Pascua - Tiempo Pascual /1º

San Juan 20, 11-18

Aparición a María Magdalena

¹¹María (Magdalena) se quedó junto al monumento, fuera, llorando. Mientras lloraba, se inclinó hacia el monumento, ¹²y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cuerpo de Jesús. ¹³Le dijeron: ¿Por qué lloras, mujer? Ella les dijo: Porque han tomado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto. Diciendo esto, se volvió para atrás y vio a Jesús que estaba allí, pero no reconoció que fuese Jesús. ¹⁵Díjole Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, creyendo que era el hortelano, le dijo: Señor, si lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto, y yo lo tomaré. ¹⁶Díjole Jesús: ¡María! Ella, volviéndose, le dijo en hebreo: ¡Rabboni!,

que quiere decir Maestro. ¹⁷Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido al Padre; pero ve a mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. ¹⁸María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: <<He visto al Señor>>, y las cosas que le había dicho.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Aparición a María Magdalena

Jesús te lo dice también a ti: “¿Por qué lloras? ¿A quién buscas?” Y tú estás llorando porque te sientes solo, te sientes sola; te han herido el alma los que no te aman, y necesitas Amor. Tú buscas a Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 4 de abril de 2.018
Miércoles Octava de Pascua - Tiempo Pascual /1º

San Lucas 24, 13-35

En el camino de Emaús

¹³El mismo día, dos de ellos (discípulos de Jesús) iban a una aldea que dista de Jerusalén sesenta estadios, llamada Emaús, ¹⁴y hablaban entre sí de todos estos acontecimientos. ¹⁵Mientras iban hablando y razonando, el mismo Jesús se les acercó e iba con ellos, ¹⁶pero sus ojos no podían reconocerle. ¹⁷Y les dijo: ¿Qué discursos son éstos que vais haciendo entre vosotros mientras camináis? Ellos se detuvieron entristecidos, ¹⁸y, tomando la palabra uno de ellos, por nombre Cleofás, le dijo:

¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no conoce los sucesos en ella ocurridos estos días? ¹⁹Él les dijo: ¿Cuáles? Contestáronle: Lo de Jesús Nazareno, varón profeta, poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo; ²⁰cómo le entregaron los príncipes de los sacerdotes y nuestros magistrados para que fuese condenado a muerte y crucificado. ²¹Nosotros esperábamos que sería Él quien rescataría a Israel; mas, con todo, van ya tres días desde que esto ha sucedido. ²²Nos dejaron estupefactos ciertas mujeres de las nuestras que, yendo de madrugada al monumento, ²³no encontraron su cuerpo, y vinieron diciendo que habían tenido una visión de ángeles que les dijeron que vivía. ²⁴Algunos de los nuestros fueron al monumento y hallaron las cosas como las mujeres decían, pero a Él no le vieron. ²⁵Y Él les dijo: ¡Oh hombres sin inteligencia y tardos de corazón para creer todo lo que vaticinaron los profetas! ²⁶¿No era preciso que el Mesías padeciese esto y entrase en su gloria? ²⁷Y, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les fue declarando cuanto a Él se refería en todas las Escrituras. ²⁸Se acercaron a la aldea adonde iban, y Él fingió seguir adelante. ²⁹Obligáronle diciéndole: Quédate con nosotros, pues el día ya declina. Y entró para quedarse con ellos. ³⁰Puesto con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. ³¹Se les abrieron los ojos y le reconocieron, y desapareció de su presencia. ³²Se dijeron uno a otro: ¿No ardían nuestros corazones dentro de nosotros mientras en el camino nos hablaba y nos declaraba las Escrituras? ³³En el mismo instante se levantaron, y volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los once y a sus compañeros, ³⁴que les dijeron: El Señor en verdad ha resucitado y se ha aparecido a Simón. ³⁵Y ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo le reconocieron en la fracción del pan.

MEDITACIÓN

En el camino de Emaús

¿Tú también esperas a un Dios que te solucione los problemas sociales? ¿Un Dios que te haga ser importante ante los demás, al servirle, al seguirle? La gente no ama a Dios; no van a hacerte una reverencia por amarle tú. La gente no sirve a Dios; no van a darte mérito porque le sirvas; así que vas a ser despreciado, insultado, humillado, calumniado...

¿Sigues ahí?

Bien, lo sabía; sabía que Cristo, que Dios, murió por ti.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 5 de abril de 2.018

Jueves Octava de Pascua - Tiempo Pascual /1º

San Lucas 24, 35-48

Dios, Jesús, te enseña sus manos y sus pies

³⁵Y ellos (los discípulos de Jesús) contaron lo que les había pasado en el camino y cómo le reconocieron en la fracción del pan.³⁶Mientras esto hablaban, se presentó en medio de ellos y les dijo: La paz sea con vosotros. ³⁷Aterrados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. ³⁸Él les dijo: ¿Por qué os turbáis y por qué suben a vuestro corazón esos pensamientos? ³⁹Ved mis manos y mis pies, que yo soy. Palpadme y ved, que el espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo. ⁴⁰Diciendo esto, les mostró las manos y los pies. ⁴¹No creyendo aún ellos, en fuerza del gozo y de la admiración, les dijo: ¿Tenéis aquí algo que comer? ⁴²Le dieron un trozo de pez asado, ⁴³y, tomándolo, comió

delante de ellos. ⁴⁴Les dijo: Esto es lo que yo os decía estando aún con vosotros: que era preciso que se cumpliera todo lo que está escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y en los Salmos de mí. ⁴⁵Entonces les abrió la inteligencia para que entendiesen las Escrituras, ⁴⁶y les dijo: Que así estaba escrito que el Mesías padeciese y al tercer día resucitase de entre los muertos, ⁴⁷y que se predicase en su nombre la penitencia para la remisión de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. ⁴⁸Vosotros daréis testimonio de esto.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios, Jesús, te enseña sus manos y sus pies

La humildad de Dios, Jesús, es mostrarse como es, dando a conocer quién es; y a los que creen, a esos les abre la inteligencia para que puedan leer la Sagrada Biblia con la sana conciencia de buscar la Verdad en ella.

La Verdad está en el Libro Santo, la Sagrada Biblia. Os aconsejo, y quiero que leáis, una buena Biblia, teniendo en cuenta que algunas han sido adulteradas. Y les pido a los de CatholicosOnline que os hagan una sección en el Portal, donde podáis hallar la Biblia que estoy utilizando para las meditaciones de los Evangelios.

Hay que enseñar con la verdad y así podréis entender y hacer el bien.

Dios, Jesús, enseñó sus manos y pies, y vieron las señales de que era cierto, de que era Jesús mismo, al que crucificaron. Y se llenaron de gozo, por saber la verdad.

Y vosotros os llenaréis de gozo..., por leer la verdad de la Sagrada Biblia. Ésta que uso ahora, es la “Nacar Colunga”, en la edición de 1.944.

Leed la Sagrada Biblia y disfrutad de saber, de ver que estaba escrito que el Mesías tenía que padecer mucho, morir y resucitar, y que tú, como el Maestro, vas a sufrir por tu LIBERTAD.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 6 de abril de 2.018

Viernes Octava de Pascua - Tiempo Pascual /1º

San Juan 21, 3-14 ¡Es el Señor!

³Díjoles Simón Pedro (a Tomás, Natanael, los Zebedeos y otros dos): Voy a pescar. Los otros le dijeron: Vamos también nosotros contigo. Salieron y entraron en la barca, y en aquella noche no pescaron nada. ⁴Llegada la mañana, se hallaba Jesús en la playa; pero los discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús. ⁵Díjoles Jesús: Muchachos, ¿no tenéis en la mano nada que comer? Le respondieron: No. ⁶Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca y hallaréis. La echaron, pues, y ya no podían arrastrar la red por la muchedumbre de los peces. ⁷Dijo entonces a Pedro aquel discípulo a quien amaba Jesús: Es el Señor. Así que oyó Simón Pedro que era el Señor, se ciñó la sobretúnica, pues estaba desnudo, y se arrojó al mar. ⁸Los otros discípulos vinieron en la barca, pues no estaban lejos de tierra sino como unos doscientos codos, tirando de la red con los peces. ⁹Así que bajaron a tierra, vieron unas brasas encendidas y un pez puesto sobre ellas, y pan. ¹⁰Díjoles Jesús: Traed de los peces que habéis pescado ahora. ¹¹Subió Simón Pedro y arrastró la red a tierra, llena de ciento cincuenta y tres peces grandes, y, con ser tantos,

no se rompió la red.¹² Jesús les dijo: Venid y comed. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Tú quién eres? sabiendo que era el Señor. ¹³Se acercó Jesús, tomó el pan y se lo dio, e igualmente el pez. ¹⁴Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¡Es el Señor!

El Señor está pendiente de ti, quiere que comas, que te alimentes de la fe, que vivas con fe, y que con toda tu vida proclames la fe y las maravillas que Dios ha hecho en tu vida, que de gris, de negra, la ha llenado de alegría, de pureza, de virtudes que jamás habías pensado tener, porque te sabes imperfecto. Pero Dios, del imperfecto que es bueno y hace obras de bondad, a éste le llama desde la orilla y le dice: “¿tienes algo de comer?”

Sabe Dios que tienes hambre, que tu fe es poca, que está débil y que, cansado de la vida, de luchar por el pan de cada día, necesitas reponer fuerzas en la Eucaristía.

Come el Pan de la Vida Eterna.

Bebe el vino del Sacrificio perfecto de Jesús, para salvación del mundo, de ti mismo.

Alégrate en la Mesa de la Iglesia Católica.

Haz fiesta en tu corazón, sabiendo que Dios no te abandona, sino que te llama para que pesques y tengas de qué comer, de qué alimentarte, para saciarte y vivir para Vivir.

Dios está contento de ti y sale a tu encuentro, y permite que le digas que no tienes qué comer, para que en respuesta a tus penas y fatigas, Él, Dios mismo, te dé.

Confía en Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 7 de abril de 2.018

Sábado Octava de Pascua - Tiempo Pascual /1º

San Marcos 16, 9-15 Siete demonios

⁹Resucitado Jesús la mañana del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de quien había echado siete demonios. ¹⁰Ella fue quien lo anunció a los que habían vivido con Él, que estaban sumidos en la tristeza y el llanto; ¹¹pero, oyendo que vivía y que había sido visto por ella, no lo creyeron. ¹²Después de esto se mostró en otra forma a dos de ellos que iban de camino y se dirigían al campo. ¹³Estos, vueltos, dieron la noticia a los demás; ni aun a éstos creyeron. ¹⁴Al fin se manifestó a los once, estando recostados a la mesa, y les reprendió su incredulidad y dureza de corazón, por cuanto no habían creído a los que le habían visto resucitado de entre los muertos. ¹⁵Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN Siete demonios

Muchos pecados había cometido María Magdalena, para que el Señor le expulsara siete demonios que vivían en ella.

El pecado es el hábitat natural de Satanás; él, tiene miedo del santo, teme al que ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo

como a sí mismo. Entonces, para no tener tratos con el demonio, debes de cumplir con los mandamientos de la Ley de Dios.

El pecado te hace un traidor al Amor Verdadero. Por el pecado renuncias a salvarte, renuncias a ser amado por Dios, vendiéndote a la mentira, a la falsedad de hacer el mal en toda tu vida.

Siete demonios tuvo María Magdalena, y era tan amada por Dios en su nueva vida de perfección, por amar a Dios sobre todas las cosas y personas, sobre sí misma, que Dios le permitió ser la primera en verle, porque Dios conoce el interior de las personas, y sabe que tú, ¡pecador!, necesitas su Amor; y con el Amor que Dios te da, y que no te niega jamás, ¡jamás!, tu vida será distinta; y de servir a Satanás, te gozarás en los deleites del Amor de un Dios creador a su criatura: tú. Tú eres de Dios. ¡No te se le escondas!, acude al sepulcro donde le enterraron, y verás que sale a tu encuentro, y sentirás el goce de ser tan amado.

Ama a Dios con todo tu corazón, que Él te amó primero.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 8 de abril de 2.018

Domingo de la Divina Misericordia - Tiempo Pascual /2º

San Juan 20, 19-31

Porque has visto, has creído

¹⁹La tarde del primer día de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se hallaban reunidos los discípulos por temor de los judíos, vino Jesús y, puesto en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. ²⁰Y diciendo esto, les mostró las

manos y el costado. Los discípulos se alegraron viendo al Señor. ²¹Díjoles otra vez: La paz sea con vosotros. Como me envió mi Padre, así os envío yo. ²²Diciendo esto, sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; ²³a quienes perdonareis los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retuviereis, les serán retenidos. ²⁴Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Dijéronle, pues, los otros discípulos: Hemos visto al Señor. ²⁵Él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos y mi mano en su costado, no creeré. ²⁶Pasados ocho días, otra vez estaban dentro los discípulos y Tomás con ellos. Vino Jesús cerradas las puertas y, puesto en medio de ellos, dijo: La paz sea con vosotros. ²⁷Luego dijo a Tomás: Alarga acá tu dedo y mira mis manos, y tiende tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. ²⁸Respondió Tomás y dijo: ¡Señor mío y Dios mío! ²⁹Jesús le dijo: Porque me has visto has creído; dichosos los que sin ver creyeron. ³⁰Muchas otras señales hizo Jesús en presencia de los discípulos que no están escritas en este libro; ³¹y éstas fueron escritas para que creáis que Jesús es el Mesías, Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Porque has visto, has creído

Lo tienes muy mal, si eres uno como Tomás, porque Dios, Jesús, ya subió a los Cielos, y es muy difícil que se te aparezca a ti, hombre de poca fe.

Puedes exigir a quien quieras, pero no a Dios; Dios ya dio la vida por ti, ya vino al mundo y sopló ante sus discípulos, y el Espíritu Santo vino a ellos, a los obispos, esos primeros diez,

porque Judas no estaba y Tomás tampoco, en ese día de Pentecostés. Hay que seguir a los obispos. Ahora va por ti, sacerdote amado, para que amando a Dios, obedezcas a tu obispo, porque él tiene el poder de Dios Espíritu Santo, y lo trasmite en el sacramento de la confirmación y en todos los sacramentos que imparte, y, en el sacramento del sacerdocio, al sacerdote le transmite el don de Dios de perdonar los pecados. ¿Cuánto tiempo te estás en el confesonario, mi querido sacerdote?

De acuerdo que entregar a Dios a los creyentes, por la Eucaristía, es uno de los milagros que Dios hace a través del sacerdote, y los obispos son sacerdotes también; primero han sido sacerdotes y después, algunos son obispos, para ayudar a los sacerdotes a salvarse, a que cumplan bien con su ministerio sacerdotal.

Decía que la Eucaristía es el milagro de Dios de entrar en comunión con cada uno de los bautizados que quieran recibirle, pero, pero... si no están limpios de pecado, aunque estén bautizados, no reciben a Dios. Entonces, hacer el bien es ponerse al confesonario y confesar, y perdonar pecados en nombre de Dios, para que puedan comulgar y recibir a Dios, y tengan una vida de Gracia en este valle de lágrimas, donde el Consolador, Dios Espíritu Santo, va a la persona por la absolución de los pecados en la confesión, en el sacramento de la penitencia.

Este mes voy a hablaros del bien y del mal, pero... por mucho que te esfuerces, si no tienes a Dios Espíritu Santo, te será imposible ser bueno y hacer el bien, porque sólo Dios es bueno y hace el Bien, y lo hace contigo, cuando tú le has recibido en la absolución de tus pecados, confesados personalmente y a solas, con un sacerdote católico, y mejor usar un confesonario, porque eso de mirarse cara a cara, no es lo mejor para el espíritu; luego te crees que es el sacerdote, que “es tan bueno, tan comprensivo”, que te perdona; pero no, el sacerdote no tiene

porque perdonarte nada, es de parte de Dios, de quien recibes el perdón, porque es a Dios a quien ofendes cuando pecas, cuando no te portas bien y haces el mal.

Es un mal dudar del perdón que recibes por la confesión de tus pecados, porque te es tan fácil recibir el perdón de Dios!... ¿Qué pasa con las penitencias?; hay que ponerlas acorde a los pecados cometidos, porque el pecador necesita reparar y quiere reparar su pecado. Sacerdotes, poned penitencias que hagan sentir a los pecadores, por el cumplimiento de ella, que se merecen el perdón de Dios; pedidles actos de caridad, puede ser una oración o actos concretos que les ayuden a ser mejores y que les aparten de su tendencia al mismo pecado, porque los vicios hay que desarraigarlos con la confesión y la voluntad, y la voluntad se refuerza con actos de caridad, con apartarse de la condición de pecar.

Haced el bien.

Para hacer el bien, se necesita de Dios Espíritu Santo.

Si quieres ser bueno, que sí que quieres, ve a confesarte y, unido a Dios Espíritu Santo, empieza con tus obras de fe, rezando y obrando.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 9 de abril de 2.018

Tiempo Pascual /2º - Solemnidad de la Anunciación del Señor

San Lucas 1, 26-38

Alégrate

²⁶En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a

una ciudad de Galilea llamada Nazaret,²⁷a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. ²⁸Y presentándose a ella, le dijo: Salve, llena de gracia; el Señor es contigo. ²⁹Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación. ³⁰El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, ³¹y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. ³²EL será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, ³³y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin. ³⁴Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón? ³⁵El ángel le contestó y dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. ³⁶E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, ³⁷porque nada hay imposible para Dios. ³⁸Dijo María: He aquí a la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Alégrate

Sí, alégrate tú, porque si eres bautizado y vives en Gracia de Dios, el Señor está contigo, ¡no estás solo!

María, la Virgen María, fue a ayudar a su prima Isabel, y el buen católico ayuda a su familia, se pone en camino y va a dar su ayuda, sin que se la pidan, al familiar que lo necesita; porque hay que empezar ayudando a la familia, a esos que conoces y te necesitan, tengan el carácter que tengan, tengan trabajo o no

tengan, tengan más familia o no. No podemos dejar a un familiar sin nuestra ayuda, y luego y siempre, también, ayudar a los demás. Eso sí, cuidando siempre de no ponerse en ocasión de pecar, porque hay familiares que le sacan a uno de sus casillas; a estos, les escribes y les dices que si necesitan de ti, en todo lo que puedas les ayudarás; y a veces, tantas, no puedes darles más que tu oración, porque algunos, de tenerte a su alcance, no dudarían en dañarte, y hay, SIEMPRE, que protegerse de no pecar; porque es bien cierto que, a todo el que dañan, ése, por muy bueno que sea, sufre, y este sufrimiento podría ser causa de apartarse de la fe, por el pensamiento humano de: “Dios mío, ¿por qué permites esto, si yo los amo?”...

Hay que ayudar siempre, y aliviar la soledad de los que necesitan ayuda, que la soledad no se alivia simplemente estando allí, porque muchos tienen compañía y se sienten solos; hoy te quiero hablar de darte a los demás, empezando por la familia, si es que estar con ellos, no te hace alejarte de Dios, de cumplir sus Mandamientos.

Alégrate de servir, como la Virgen María, la sierva de Dios, sirvió a su prima Isabel; se fue a ayudarla, y seguro que algunas de sus vecinas también estaban esperando un hijo, pero Ella, María, acudió a ayudar a su prima Isabel. Primero ayuda a la familia, como hizo la Virgen María. Pero recordemos que Isabel era una mujer piadosa, creyente, una mujer de fe, esperanza y caridad, que al ver a su prima María, la Virgen María, alabó su maternidad. Ayuda a quien te valora en tu piedad, ayuda a los que contigo se gozan de amar a Dios sobre todas las cosas; recordemos que Jesús, Dios, lavó los pies de sus discípulos, no del dueño de la casa, ni de la sirvienta, sino de SUS DISCIPULOS, esos que vivían su misma fe, a esos les lavó los pies, y a todos los demás les dio siempre el bien, enseñándoles la Verdad, mostrándoles, con su Vida, que hay que Amar a Dios sobre

todas las cosas, como Jesús, Dios Hijo, amó a Dios Padre sobre todas las cosas. Discernid, porque muchos mundanos pretenden tener a sus pies a los creyentes, y no es lo mismo que vivió Jesús, Dios, ni su Madre, la Virgen María. Lee la Sagrada Biblia y alégrate de tener la ayuda de Dios en la Revelación.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 10 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /2º

San Juan 3, 7b-15

Hablamos de lo que sabemos

(Dijo Jesús a Nicodemo): ^{7b}Es preciso nacer de arriba. ⁸El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo nacido del Espíritu. ⁹Respondió Nicodemo y dijo: ¿Cómo puede ser eso? ¹⁰Jesús respondió y dijo: ¿Eres maestro en Israel y no sabes esto? ¹¹En verdad, en verdad te digo que nosotros hablamos de lo que sabemos, y de lo que hemos visto damos testimonio; pero vosotros no recibís nuestro testimonio. ¹²Si hablándoos de cosas terrenas no creéis, ¿cómo creeríais si os hablase de cosas celestiales? ¹³Nadie subió al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo. ¹⁴A la manera que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es preciso que sea levantado el Hijo del hombre, ¹⁵para que todo el que creyere en Él tenga la vida eterna.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Hablamos de lo que sabemos

Te cuento; el sacramento del Bautismo, cambia tu vida.

Seguro que has leído en Antiguo Testamento todas esas barbaries que hacían los hombres que, pobres, vivían sin Dios, sin los sacramentos. Ahora todo esto ha cambiado, ahora podemos bautizarnos y somos personas nuevas, como si hubiéramos vuelto a nacer, porque el bautizado tiene herencia, el bautizado es un hombre nuevo, Dios entró en él por el Agua y la Palabra.

Para dejar la barbarie, uno debe bautizarse.

Sí, es cierto, muchos bautizados hacen cosas que mejor ni decir las, pero es con libertad; con la libertad de poder hacer el bien, hacen el mal, por eso los que conocen a Dios y no le siguen con todo su corazón, son reos de su propia perdición.

La solución a todo esto, es amar a Dios sobre todas las cosas y personas. ¿Lo has intentado alguna vez? ¿Te has detenido a pensarlo, a pensar qué sería de tu vida; cómo tendrías que vivirla, si amaras a Dios sobre todas las cosas y personas? Piénsalo ahora.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 11 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /2º

San Juan 3, 16-21

El que cree en Él no es juzgado

(Dijo Jesús a Nicodemo):¹⁶Porque tanto amó Dios al mundo, que le dio su unigénito Hijo, para que todo el que crea en Él no

perezca, sino que tenga la vida eterna; ¹⁷pues Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para que juzgue al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. ¹⁸El que cree en Él no es juzgado; el que no cree, ya está juzgado, porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios. ¹⁹Y el juicio consiste en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰Porque todo el que obra mal, aborrece la luz, y no viene a la luz por que sus obras no sean reprendidas. ²¹Pero el que obra la verdad viene a la luz, para que sus obras sean manifestadas, pues están hechas en Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El que cree en Él no es juzgado

No es que a quien crea en Él, en Dios, se le permita pecar, sino que quien cree realmente en Él, en Jesús de Nazaret, en que es Dios, Dios Hijo, Jesucristo, el Mesías, ese no peca, pone cuidado en no pecar, y si peca, se va a confesar; y por confesar en vida sus pecados ante un sacerdote católico, entonces no es juzgado; su juicio, el juicio que todos los hombres pasan al morir, por haber creído y confesado sus pecados en confesión, estando estos pecados perdonados por Dios, en el momento de recibir del sacerdote la absolución y por cumplir con la penitencia impuesta, pues, después de morir, estos pecados ya confesados no son juzgados, porque ya Dios los perdonó por el sacerdote que le dio la absolución de los mismos.

¡Alegría!, la alegría de la fe es irte a confesar para que no seas juzgado por Dios por los pecados confesados.

La Gracia de Dios, ¡regalo de la fe!

Por la fe, vas a confesarte y no serás juzgado de estos pecados confesados después de tu muerte, y en vida, por la penitencia

cumplida, estás en paz con Dios.

La bondad, el bien, es mirar por uno mismo, de salvarse. Tú puedes salvarte si crees en Jesús, en Dios, en que Jesús es Dios y dio a los sacerdotes el poder de perdonar pecados, el poder de que en su Nombre tú seas salvado. ¡Aleluya!

Dios te ama y te dio la confesión para demostrarte su amor. Acepta ser salvado por la muerte de Dios, de Jesús, en la Cruz; y siendo así, Jesús, Dios, dijo para ti, que el que cree en Él, no es juzgado.

¡Te espera el Cielo Eterno!, sí, a ti, ¡a ti! Sólo cree y cumple el Evangelio. Confíesate, deja que el sacerdote, en nombre de Dios, te perdone, porque Dios murió y resucitó.

¡Aleluya!

¡¡Eres libre!!!

¡¡Qué maravillosa noticia!!... ¡libre tú!

¡Libre!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 12 de abril de 2.018

Tiempo Pascual /2º

San Juan 3, 31-36

Jesús, Dios, da su testimonio

(Dijo Jesús a Nicodemo):³¹El que viene de arriba está sobre todos. El que procede de la tierra es terreno y habla de la tierra; el que viene del cielo, ³²da testimonio de lo que ha visto y oído, pero su testimonio nadie lo recibe. ³³Quien recibe su testimonio pone su sello atestiguando que Dios es veraz. ³⁴Porque aquel a

quien Dios ha enviado habla palabras de Dios, pues Dios no le dio el Espíritu con medida. ³⁵El Padre ama al Hijo y ha puesto en su mano todas las cosas. ³⁶El que cree en el Hijo tiene la vida eterna; el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que está sobre él la cólera de Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús, Dios, da su testimonio

El que vino del Cielo, Jesús, contó las maravillas del mismo, pero pocos le creyeron, porque quieren vivir el Cielo en la tierra; y el Cielo es eterno, y la tierra está en decadencia, por el pecado mortal, porque está unida a la identidad del hombre, y el hombre pecó desobedeciendo a Dios, prefiriendo seguir a un ser espiritual que a la misma divinidad, Dios. Y aún siguen muchos prefiriendo el espiritismo a la religión católica, la única que tiene y ha recibido todo el testimonio del que vino del Cielo, Dios, Jesús; el que trabajó de carpintero, dignificando el trabajo, demostrando que es bueno servir a los demás con el trabajo y cobrando, porque aquí, el cuerpo tiene sus necesidades y es preciso cubrirlas mediante el trabajo digno, honesto, y no con mentiras, como hacen los malos espíritus que dicen que te pueden dar todo sin trabajar, sin tú hacer nada; pero es que trabajar, es algo maravilloso para el hombre, para la persona; trabajar te relaciona con Dios, Jesús, que trabajó.

Ama el trabajo y da testimonio de tu fe, trabajando bien. Trabaja como si tu trabajo fuera oración, oración agradable a Dios. Cuando trabajes, piensa en que Dios lo ve todo, ve lo que haces y lo que te esfuerzas en hacer lo mejor posible, y en ayudar a todos, usando de lo bueno y haciéndolo excelente, porque uno puede barrer enfadado, y otro puede barrer cantando. ¡Canta

en tu corazón mientras trabajas, dando con ello gloria a Dios!

Dios, vino del Cielo, dio su testimonio, y muchos no le creyeron. Créeme tú cuando te digo que, todo lo que hagas, se lo ofrezcas a Dios para ganarte este Cielo, el mismo de donde Dios vino.

¡Aleluya, Dios resucitó!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 13 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /2º

San Juan 6, 1-15

Multiplicación de los panes y de los peces

¹Partió Jesús al otro lado del mar de Galilea, de Tiberíades, ²y le seguía una gran muchedumbre, porque veían los milagros que hacía con los enfermos. ³Subió Jesús a un monte y se sentó con sus discípulos. ⁴Estaba cercana la Pascua, la fiesta de los judíos. ⁵Levantando, pues, los ojos Jesús y contemplando la gran muchedumbre que venía a Él, dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos pan para dar de comer a éstos? ⁶Esto lo decía para probarle, porque Él bien sabía lo que había de hacer. ⁷Contestó Felipe: Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno reciba un pedacito. ⁸Díjole uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: ⁹Hay aquí un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero esto, ¿qué es para tantos? ¹⁰Díjole Jesús: Mandad que se acomoden. Había en aquel sitio mucha hierba verde. Se acomodaron, pues, los hombres, en número de unos cinco mil. ¹¹Tomó entonces Jesús los panes, y, dando

gracias, dio a los que estaban recostados, e igualmente de los peces, cuanto quisieron. ¹²Así que se saciaron, dijo a los discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, para que no se pierdan. ¹³Los recogieron, y llenaron doce cestos de fragmentos que de los cinco panes de cebada sobraron a los que habían comido. ¹⁴Los hombres viendo el milagro que había hecho, decían: Verdaderamente éste es el Profeta que ha de venir al mundo. ¹⁵Y Jesús, conociendo que iban a venir para arrebatarse y hacerle rey, se retiró otra vez al monte Él solo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Multiplicación de los panes y de los peces

Siéntate en la Iglesia y escucha al sacerdote en la Misa, como tantos fueron a escuchar a Jesús; y luego come el Pan de Vida, y regresa a tu casa saciado de paz y amor de Dios.

Dios se multiplica en la Sagrada Hostia Consagrada; cada uno recibe a Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 14 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /2º

San Juan 6, 16-21

Les entró miedo

¹⁶Llegada la tarde, bajaron sus discípulos (de Jesús) al mar, ¹⁷y, subiendo en la barca, se dirigían al otro lado del mar, hacia Cafarnaúm. Ya había oscurecido y aún no había vuelto a ellos

Jesús, ¹⁸y el mar se había alborotado por el viento fuerte que soplaba. ¹⁹Habiendo, pues, navegado como unos veinticinco o treinta estadios, vieron a ²⁰Jesús que caminaba sobre el mar y se acercaba ya a la barca, y temieron. Pero Él les dijo: Soy yo, no temáis. ²¹Querían ellos tomarle en la barca; pero al instante se halló la barca en la ribera adonde se dirigían.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Les entró miedo

Si ves que es oscura tu vida, que estás cansado-a de luchar por el pan de cada día, y tienes miedo porque ves a Jesús que viene caminando sobre el mar, ¡no te rindas!; espéralo, deja que se te acerque Jesús, deja que venga a ti y te haga una persona nueva, por tu obediencia a sus deseos, que son el que seas bueno, el que tengas fe en Él, y que por Él, pidas al Padre por el pan de cada día y por el pan de la Eucaristía.

¡Ánimo!, la crisis mundial se está yendo; en pocos meses vendrán tiempos de gracia, porque las oraciones de los justos, las Misas ofrecidas a Dios Padre, han sido oídas.

Es cuestión de esperar a que Jesús se acerque, caminando sobre el mar.

María, tu Madre y la mía, la Madre de Dios, suplica a Dios Padre que el pan de cada día, no falte, ni en la mesa del hogar, ni en la Mesa del Altar.

Tú, para sacerdote.

Lo sabía. Sabía que esta crisis mundial, sería para bien de las almas.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 15 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /3º

San Lucas 24, 35-48

La paz sea con vosotros

³⁵Y ellos (los discípulos) contaron lo que les había pasado en el camino y cómo le reconocieron en la fracción del pan. ³⁶Mientras esto hablaban, se presentó en medio de ellos y les dijo: La paz sea con vosotros. ³⁷Aterrados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. ³⁸Él les dijo: ¿Por qué os turbáis y por qué suben a vuestro corazón esos pensamientos? ³⁹Ved mis manos y mis pies, que yo soy. Palpadme y ved, que el espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo. ⁴⁰Diciendo esto, les mostró las manos y los pies. ⁴¹No creyendo aún ellos, en fuerza del gozo y de la admiración, les dijo: ¿Tenéis aquí algo que comer? ⁴²Le dieron un trozo de pez asado, ⁴³y, tomándolo, comió delante de ellos. ⁴⁴Les dijo: Esto es lo que yo os decía estando aún con vosotros: que era preciso que se cumpliera todo lo que está escrito en la Ley de Moisés y en los Profetas y en los Salmos de mí. ⁴⁵Entonces les abrió la inteligencia para que entendiesen las Escrituras, ⁴⁶y les dijo: Que así estaba escrito que el Mesías padeciese y al tercer día resucitase de entre los muertos, ⁴⁷y que se predicase en su nombre la penitencia para la remisión de los pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. ⁴⁸Vosotros daréis testimonio de esto.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

La paz sea con vosotros

El que critica, el que juzga, ese que no habla y razona, este no tiene la paz de Dios. Para tener la paz de Dios, uno tiene que ser humilde y acudir al sacramento de la confesión. El que no

es capaz de ver su pecado, de arrepentirse e ir a Dios a pedirle perdón, acudiendo al sacramento de la confesión, éste no tiene ni tendrá la paz de Dios.

¿Y te preguntas por qué la gente vive sin paz? Porque pocos van a confesar, arrepentidos, sus pecados.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 16 de abril de 2.018

Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 22-29

Obrad

²²Al otro día, la muchedumbre que estaba al otro lado del mar echó de ver que no había sino una barquilla y que Jesús no había entrado con sus discípulos en la barca, sino que los discípulos habían partido solos; ²³pero llegaron de Tiberíades barcas cerca del sitio donde habían comido el pan, después de haber dado gracias al Señor, ²⁴y cuando la muchedumbre vio que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos tampoco, subieron en las barcas y vinieron a Cafarnaúm en busca de Jesús. ²⁵Habiéndole hallado al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo has venido aquí? ²⁶Les contestó Jesús, y dijo: En verdad, en verdad os digo, vosotros me buscáis, no porque habéis visto los milagros, sino porque habéis comido los panes y os habéis saciado; ²⁷procuraos, no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece hasta la vida eterna, el que el Hijo del hombre os da, porque Dios Padre le acreditó con su sello. ²⁸Dijéronle, pues: ¿Qué haremos para hacer obras de Dios?²⁹Respondió Jesús y les dijo:

La obra de Dios es que creáis en aquel que Él ha enviado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Obrad

Que tus obras y palabras, sean para alimento de la vida eterna.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 17 de abril de 2.018

Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 30-35

El que cree en Mí

³⁰Ellos (la muchedumbre) le dijeron (a Jesús): Pues tú, ¿qué señales haces para que veamos y creamos? ¿Qué haces? ³¹Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: <<Les dio a comer pan del cielo>>. ³²Díjoles, pues, Jesús: En verdad, en verdad os digo: Moisés no os dio pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; ³³porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo. ³⁴Dijéronle, pues, ellos: Señor, danos siempre ese pan. ³⁵Les contestó Jesús: Yo soy el pan de vida; el que viene a mí, no tendrá más ya hambre, y el que cree en mí, jamás tendrá sed.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El que cree en Mí

Dios, Jesús, quiere que creas en Él, quiere que vivas en paz en la vida, y que vivas la alegría sin fin en la vida eterna.

Dios te ama y vino a demostrártelo con sus obras y palabras.

Cree en el amor de Dios, cree en las obras de amor de Jesús, que es Dios. Y vive una vida de fe, de piedad, de hacer siempre el bien y lo bueno; porque eso es lo que hizo Jesús, llamado el Cristo, el Dios que no quiso que los hombres le hicieran rey, sino que es Rey por los siglos de los siglos.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 18 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 35-40

Yo le resucitaré en el último día

³⁵Les contestó Jesús (a la muchedumbre): Yo soy el pan de vida; el que viene a mí, no tendrá más ya hambre, y el que cree en mí, jamás tendrá sed. ³⁶Pero yo os digo que vosotros me habéis visto, y no me creéis; ³⁷todo lo que el Padre me da viene a mí, y al que viene a mí, yo no le echaré fuera, ³⁸porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. ³⁹Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que me ha dado, sino que lo resucite en el último día. ⁴⁰Porque ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en Él tenga la vida eterna, y yo le resucitaré en el último día.

MEDITACIÓN

Yo le resucitaré en el último día

Hay un día que será el último día. En este día último, Dios resucitará a todos los que en Él han creído, y por Él, por Jesús, se han esforzado en hacer obras buenas y han dicho palabras santas para el bien de todos, también el suyo propio, porque por las palabras, también serás juzgado; procura confesarte de las palabras maldicientes, las que maldicen, las que dicen mal de otros, las que no hablan bien de lo que guardas en tu corazón. Limpia tu corazón, y las palabras de tu boca serán palabras de fe, porque la fe tiene un rival, la impureza. Por la falta de pureza se pierde la fe, no se avanza en la fe. La impureza no es de corazón, la impureza son obras ilícitas hechas para el goce del cuerpo. Mas todos sabemos que es el alma lo que anima al cuerpo, por lo cual, el alma es pura. Los goces del alma son la bondad, el servicio a los demás por caridad; por esto, esfuerzate en servir y en vivir la pureza, y Dios te resucitará en el último día para que goces de la dicha de los santos, los que se han confesado de sus pecados y han cumplido con la penitencia. Estate a bien con Dios, confíesate.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 19 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 44-51 Dios lo decide

⁴⁴(Dijo Jesús a la muchedumbre): Nadie puede venir a mí si el Padre, que me ha enviado, no le trae, y yo le resucitaré en el último día. ⁴⁵En los Profetas está escrito: <<Y serán todos enseñados de Dios>>. Todo el que oye a mi Padre y recibe su enseñanza, viene a mí; ⁴⁶no que alguno haya visto al Padre, sino sólo el que está en Dios, ése ha visto al Padre. ⁴⁷En verdad, en verdad os digo: El que cree, tiene la vida eterna. ⁴⁸Yo soy el pan de vida; ⁴⁹vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. ⁵⁰Este es el pan que baja del cielo, para que el que lo coma no muera. ⁵¹Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne, vida del mundo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN Dios lo decide

Él, Dios, que todo lo ve, que ve los corazones, Él, Dios Padre, decide quién acepta la salvación de Jesús, Cristo, el Mesías.

No, no es que Dios Padre tenga predilección por unos cuantos, y los otros, ¡que se fastidien!; si piensas eso, es que no conoces a Dios. Así que tómate tiempo para leerme y verás que con mis palabras de hoy y de siempre, (mira todo lo que lleva mi firma, y léelo), verás y comprenderás cosas que jamás has entendido, como esa de hoy; esta que ahora te estoy comentando, sobre lo que sabe Dios de ti.

¡No te se me escondas!... ¡ven!...

Volvamos al tema; Dios a todos, ¡a todos!, ama; por eso todos vivís, porque Dios Padre os ama y os amó, y a dedo, eligió que tú, ¡tú!, nacieras; y por el hecho de tener vida, de nacer, de existir, Dios quería tu salvación, ¡y aún la quiere!, por eso envía a la gente al mundo; envía a todos, por amor, para que vivan y pasen las pruebas, y le hallen en este destierro. Sí, la decisión es de Dios Padre, la de tu existencia, por eso le llamamos Dios Padre, siendo Yaveh, “El que Soy”, y siendo El que Es, es El que Existe; y si tú existes, has salido de Él, de Dios, porque, como hizo la Tierra, el cosmos, y todo, también te ha hecho a ti; sí, a ti. Así que nada de sentirte “un patito feo”, pues estás aquí, sencillamente, porque tienes un Padre que te creó... Oh, sí, ahora, algunos dirán... “pues si me ama, ¿por qué me van tan mal las cosas...?” Y es cierto que te van mal. Y qué mal le fueron las cosas al mismo Dios, Jesús, ¿no?; y parecía que su Padre, Dios Padre, le abandonó, pero no fue así; porque, por su dolor y sufrimiento, la historia del hombre dio un giro, y no un giro para mal, sino para bien, gracias al mal que todos esos le dieron al Sumo Bien, Dios Hijo, Jesucristo. Así que todo esto malo que te ocurre, ¡y te ocurre!, no nos vamos a engañar, pues, si tú haces como Jesús, y obedeces, es decir, sigues viviendo, ¡nada de matarte!, eh, que sé que alguno lo está pensando, y ¡eso no se vale! ¡Nada, nada!, ¡a vivir tocan!, porque Dios que te Ama, quiere que siendo bueno tú, y haciendo el bien, cumpliendo con los mandamientos de la Ley de Dios, hagas tu vida, con lo que tengas; porque vida tienes, pues eso, contando con que vives, pues vivas, y cumplas con todos y cada uno de los mandamientos; pero eso no quiere decir, que el listillo de turno, ese que dice que tiene poder sobre ti, haga con tu vida lo que quiera él; porque tu vida es tuya, como lo fue la vida de Jesús, suya. Entonces, vive y decide por ti mismo, y haz los cambios que tengas que hacer para vivir bien, para salvarte, para que en tu vida,

tengas las condiciones más óptimas para ser un fiel discípulo de Dios. Y ¡Vive!

Dios decidió que vivieras, y que viviendo le buscaras y te dejaras amar por Él, por Dios. Así que hazlo, y no te importe si algunos que amas no te aman, o que no tengas dinero o te falte salud, porque Cristo vino al mundo para darte su amor; ¿lo quieres; lo aceptas; lo vives?... Si lo quieres, lo aceptas y lo vives, entonces, te digo que tú eres de esos que Jesús decía que Dios Padre sabía de ti, ¡y claro que sabe de ti!; ¡Él te creó!, Él te ve de continuo.

Dios te ama. ¡Vive!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 20 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 52-59

No entienden lo que Jesús, Dios, les dice

⁵²Disputaban entre sí los judíos diciendo: ¿Cómo puede éste darnos de comer de su carne? ⁵³Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. ⁵⁴El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna, y yo le resucitaré el último día. ⁵⁵Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶El que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él. ⁵⁷Así como me envió mi Padre vivo, y vivo yo por mi Padre, así también el que me come vivirá por mí. ⁵⁸Este es el pan bajado del cielo, no como el pan que comieron

los padres, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre. ⁵⁹Esto lo dijo enseñando en una sinagoga de Cafarnaúm.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No entienden lo que Jesús, Dios, les dice

Hay quien hace un esfuerzo para entender a otros, y más para entender a Jesús, pero hay quien no entiende lo que Jesús, Dios, dice en el Evangelio, y está claro; no faltan palabras, lo que falta es fe. Dale un voto de confianza a Dios. ¿Cómo es que no puedes creer lo que no ves y te crees lo que ya está hecho, el mundo, todo lo que vive en él; de dónde vino?

No seas tú de los que no cuestionan a los demás, y cuestionas la Palabra de Dios.

La fe, también necesita de voluntad, de una sana racionalidad, ¡de ciencia!, porque la ciencia se apoya en lo que ya está, en lo que existe; y ¿quién lo creó?... Nosotros sabemos que Dios lo creó todo por el poder de su Voz, del “Hágase”.

Tú, a ti, lo que te falta, lo que no tienes y necesitas, lo puedes adquirir por el poder de tu voz al orar a Dios, al pedirle a Dios Padre, por Jesús, su amado Hijo, que dio la vida por ti, pedirle lo que tú quieras. ¿Qué quieres?... pide y deja que Dios haga de lo que es, Dios.

Y en cuanto a tu fe, que hagas tú que tu voluntad obedezca a la Palabra, porque sí, porque te fías de Dios, Jesús, y Él dijo: “En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y Yo en él. Así como me envió mi Padre, vivo, y vivo yo por mi Padre, así también el que

me come, vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo, no como el pan que comieron los padres, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.”

Tú cree y sálvate, y mientras vivas en este mundo, pide a Dios, por fe, porque es de fe, que se le puede pedir a Dios, y Dios, por amor, te da lo mejor. Cree y vive. Ten fe.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 21 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 60-69 Dura es la Palabra de Dios

⁶⁰Luego de haberlo oído, muchos de sus discípulos (de Jesús) dijeron: ¡Duras son estas palabras! ¿Quién puede oírlas? ⁶¹Conociendo Jesús que murmuraban de esto sus discípulos, les dijo: ¿Esto os escandaliza? ⁶²Pues ¿qué sería si vierais al Hijo del hombre subir allí a donde estaba antes? ⁶³El espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha para nada. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida; ⁶⁴pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque sabía Jesús, desde el principio, quiénes eran los que no creían y quién era el que había de entregarle. ⁶⁵Y decía: Por esto os dije que nadie puede venir a mí si no le es dado de mi Padre. ⁶⁶Desde entonces muchos de sus discípulos se retiraron y ya no le seguían. ⁶⁷Y dijo Jesús a los doce: ¿Queréis iros vosotros también? ⁶⁸Respondióle Simón Pedro: Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna, ⁶⁹y nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

MEDITACIÓN

Dura es la Palabra de Dios

Amar al enemigo, desearle bien, hacerle bien, esto es duro para el que no vive en Gracia de Dios, para el que no se sabe los diez mandamientos de la Ley Divina, y los pone en práctica, y se basa en ellos para vivir y obrar, para pensar y discernir.

Ama la Ley de Dios, que la puso para ti, para que amándola, la cumplas y te salves.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 22 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /4º

San Juan 10, 11-18

El buen Pastor

(Dijo Jesús): ¹¹Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por sus ovejas; ¹²el asalariado, el que no es pastor dueño de sus ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebatada y dispersa las ovejas, ¹³porque es asalariado y no le da cuidado de las ovejas. ¹⁴Yo soy el buen pastor y conozco a las mías, y las mías me conocen a mí, ¹⁵como el Padre me conoce y yo conozco a mi Padre, y pongo mi vida por las ovejas. ¹⁶Tengo otras ovejas que no son de este aprisco, y es preciso que yo las traiga, y oirán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo pastor. ¹⁷Por esto el Padre me ama, porque Yo doy mi vida para tomarla de nuevo. ¹⁸Nadie me la quita; soy yo quien la doy de mí mismo.

Tengo poder para darla y poder para volver a tomarla. Tal es el mandato que del Padre he recibido.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El buen Pastor

Todas las ovejas son para Dios, ninguna es para los lobos; todas son para que, siguiendo al Pastor, se salven.

Sólo hay un Pastor, ¡Cristo!, ¡el Mesías!

Cristo, el Pastor, puso al frente de su rebaño a San Pedro, y el Santo Padre es el sucesor de Pedro; a Él hay que seguir en doctrina de fe. No hay que seguir al Papa por “su cara bonita”, por su forma de ser, sino por la fe que guarda depositada la Santa Madre Iglesia Católica en su Catecismo, en su Magisterio. Y el Papa, sea cual sea, mantiene bajo llave la esperanza, la de una vida eterna, en la alegría de la fe que se vive aquí, en la tierra, con obras de la misma y acudiendo a la confesión asiduamente, porque ni uno es bueno totalmente, sólo Dios.

Acéptalo.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 23 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /4º

San Juan 10, 1-10

Dios te llama

(Dijo Jesús a los fariseos): ¹En verdad, en verdad os digo que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que

sube por otra parte, ése es ladrón y salteador; ²pero el que entra por la puerta, ése es pastor de las ovejas. ³A éste le abre el portero y las ovejas oyen su voz, y llama a las ovejas por su nombre y las saca fuera; ⁴y cuando las ha sacado todas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz; ⁵pero no seguirán al extraño; antes huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños. ⁶Les dijo esta semejanza; pero no entendieron qué era lo que les hablaba. ⁷De nuevo les dijo Jesús: En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas; ⁸todos cuantos han venido eran ladrones y salteadores, pero las ovejas no los oyeron. ⁹Yo soy la puerta; el que por mí entrare se salvará y entrará y saldrá y hallará pasto. ¹⁰El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan abundante.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios te llama

No sigas a extraños, ¡Dios te llama!

Pon tu corazón en Dios, espera en Él, y Él te da, te dará, la alegría de vivir.

Escucha la voz del Buen Pastor, y ve por donde la oyes, y aunque el camino sea difícil, ¡sigue la Voz de Dios!, no te arrepentirás nunca jamás, de cumplir con su voluntad, que escrita está en la Ley, la Ley de Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 24 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /4º

San Juan 10, 22-30

Nadie te puede apartar de Dios

²²Se celebraba entonces en Jerusalén la Dedicación; era invierno, ²³y Jesús se paseaba en el templo por el pórtico de Salomón. ²⁴Le rodearon, pues, los judíos y le decían: ¿Hasta cuándo vas a tenernos en vilo? Si eres el Mesías, dínoslo claramente. ²⁵Respondióles Jesús: Os lo dije y no lo creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí; ²⁶pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas. ²⁷Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, ²⁸y yo les doy la vida eterna, y no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. ²⁹Lo que mi Padre me dio es mejor que todo, y nadie podrá arrebatar nada de la mano de mi Padre. ³⁰Yo y el Padre somos una sola cosa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Nadie te puede apartar de Dios

Nadie ni nada te puede apartar de Dios, si tú no quieres, pero ¿dónde está tu fe? Dime las obras de la misma, y veré tu fe, y viendo tu fe, darás alegrías a Dios que te la da, por tú querer tener fe.

No te compliques la vida, ino dudes de tu fe!

Fíjate bien en los que te hacen dudar de la fe verdadera, ¿qué quieren de ti?, seguro que quieren que algo les des.

Quien no te pida nada, ése está en la fe verdadera, porque quien vive la verdadera fe, no necesita de nadie ni de nada; todo lo tiene en Dios, en Jesús.

Conoce a Jesús, lee la Sagrada Biblia, y verás que en ella se narra su venida; y luego, en los Evangelios, Cristo se muestra en Jesús, como el Dios que es.

Lee, aprende, vive, y goza de la fe.

Amén.

Jesús es Dios.

Dios es el Mesías; el Mesías es Dios, es Jesús, el Hijo de Dios y de Santa María; es de fe.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 25 de abril de 2.018

Tiempo Pascual /4º - Fiesta de San Marcos, Evangelista

San Marcos 16, 15-20

Id por todo el mundo

(Se le apareció Jesús a los Once): ¹⁵Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. ¹⁶El que creyere y fuere bautizado, se salvará; mas el que no creyere, se condenará. ¹⁷A los que creyeren les acompañarán estas señales: en mi nombre echarán los demonios, hablarán lenguas nuevas, ¹⁸tomarán en las manos las serpientes, y, si bebieren ponzoña, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y estos se encontrarán bien. ¹⁹El Señor Jesús, después de haber hablado con ellos, fue levantado a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios. ²⁰Ellos se fueron, predicando por todas partes, cooperando con ellos el Señor y confirmando su palabra con las señales consiguientes.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Id por todo el mundo

Ve, ve, y allí donde vayas, con tu vida, da testimonio del Evangelio.

Sé una persona agradable, ¡y más que esto!, ten caridad con todos; es decir, todo lo que hagas y digas, hazlo y dilo pensando en agradar a Dios, en hacer feliz a Dios, que ama a todos, a malos y buenos. Así que tú, domina tu inclinación natural de aborrecer al mal, porque todos aborrecen al mal, aunque lo hagan; nadie quiere que a él le hagan mal; todos quieren que a ellos todo les vaya bien y todos les traten bien; nadie quiere que otros le hagan daño, ¡NADIE!, ¡ni tú!

Por eso, no hagas a otros lo que no quisieras que otros te hicieran, y hazlo todo pensando en que se lo haces a Dios. Ve en todo rostro, a ese Dios, quizás escondido por la ignorancia, por la incredulidad, por la maldad, pero tú ve en todos, ¡en todos!, el rostro de Cristo, y por Cristo, dales a todos, lo que le darías a Él, a Dios, y que quede como algo íntimo entre tú y Él, ¡Dios!

Y Dios, que ve en lo oculto, te premiará en tu corazón, porque tendrás alegrías en tu corazón, porque sólo te da la verdadera felicidad, el contenido de tu corazón; y si en él, en tu corazón, está Dios, tú serás inmensamente feliz al hacer feliz a Dios, que vive en tu corazón, por las obras que das a todos, haciendo el bien sin mirar a quien y viendo en todos el rostro de Jesús, Dios.

Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 26 de abril de 2.018
 Tiempo Pascual /4º - Fiesta de San Isidoro, Obispo, Doctor de la Iglesia,
 Patrono de internet.

San Mateo 5, 13-16

Misión de los discípulos en la tierra

(Dijo Jesús a sus discípulos): ¹³Vosotros sois la sal de la tierra; pero, si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres. ¹⁴Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse ciudad asentada sobre un monte. ¹⁵Ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a cuantos hay en la casa. ¹⁶Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Misión de los discípulos en la tierra

Los discípulos, a diferencia de los Apóstoles, estos, más que predicar con la palabra, son la sal y la luz del mundo, por sus obras de fe.

Si tú eres discípulo de Jesús, caerás y te levantarás, pero jamás te quedarás escondido-a debajo de una mesa. Tú serás parte del mundo y harás con tu vida, con el día a día de tu existencia, un mundo mejor. Serás de los que te sientas a la mesa, de los que recibas la Eucaristía, y tengas en tu corazón la felicidad de servir a Dios y ser Luz.

Cuesta. Sí, cuesta, pero no es imposible, al contrario, es muy posible vivir una vida coherente con tu fe, sólo necesitas de humildad; y ¿cuántas veces tienes que irte a confesar?, tantas

como haga falta; y vuelves a ser sal y vuelves a ser luz.

Tu misión no es otra que vivir en Gracia de Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 27 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /4º

San Juan 14, 1-6

Cree en Dios y en que Jesús es Dios

(Dijo Jesús a sus discípulos): ¹No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. ²En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo diría, porque voy a prepararos el lugar. ³Cuando yo me haya ido y os haya preparado el lugar, de nuevo volveré y os tomaré conmigo, para que donde yo estoy estéis también vosotros. ⁴Pues para donde yo voy, vosotros conocéis el camino. ⁵Díjole Tomás: No sabemos adónde vas: ¿cómo, pues, podemos saber el camino? ⁶Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Cree en Dios y en que Jesús es Dios

No dudes de la divinidad de Jesús, que sí, que es Dios. Mira todas las maravillas que hay, que ves, y ¿quién las creó?, ¡Dios!, porque de nada, nunca sale nada, y todo esto que ves es maravilloso, y lo creó Dios, Uno y Trino.

Busca a Cristo y fíate de Él, que dijo que su Padre estaba en

los cielos; y ¿quién, sino Dios, está en los cielos, reinando y esperándote a ti?; y para que puedas acudir, vino Jesús, Dios, al mundo y te enseñó el camino, y lo caminó, y tú debes caminarlo también, como hizo Dios, ¡Jesús de Nazaret!

Fíate de Dios y apóyate en la Virgen María.

Fe.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 28 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /4º

San Juan 14, 7-14 Dios es Uno

(Dijo Jesús a sus discípulos): ⁷Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora le conocéis y le habéis visto. ⁸Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. ⁹Jesús le dijo: Felipe, ¿tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: Muéstranos al Padre? ¹⁰¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo de mí mismo; el Padre, que mora en mí, hace sus obras. ¹¹Creedme, que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; a lo menos creedlo por las obras. ¹²En verdad, en verdad os digo que el que cree en mí, ése hará también las obras que yo hago, y las hará mayores que éstas, porque yo voy al Padre; ¹³y lo que pidieréis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo; ¹⁴si me pidieréis alguna cosa en mi nombre, yo la haré.

MEDITACIÓN

Dios es Uno

Dios Padre y Dios Hijo saben lo mismo, quieren lo mismo, aman igual, porque siendo uno Dios Padre y otro Dios Hijo, son El mismo, son Uno con Dios Espíritu Santo.

Jesucristo está en el Padre y Dios Padre está en Dios Hijo, Jesucristo.

El Cielo, ese maravilloso lugar eterno, donde tú vas a vivir para siempre, allí comprenderás y vivirás en Dios, con Dios, para Dios.

Pero ahora cree las palabras del Santo, de Cristo; cree y espera en ellas, y propágalas, propagando el Evangelio de la fe.

Cada vez que propagas el Evangelio, cada vez que vives el Evangelio, tu fe se aumenta.

¿Quieres tener más fe?... Propaga, ¡vive el Evangelio de tu fe!

Déjate amar por el Padre y por el Hijo y por Dios Espíritu Santo, porque nadie podrá amarte más y mejor que Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 29 de abril de 2.018

Tiempo Pascual /5º - Fiesta de Santa Catalina de Siena, Patrona de Europa

San Juan 15, 1-8

Vas a ser limpiado

(Dijo Jesús a sus discípulos): ¹Yo soy la vid verdadera y mi Pa-

dre es el viñador. ²Todo sarmiento que en mí no lleve fruto, lo cortará; y todo el que dé fruto, lo podará, para que dé más fruto. ³Vosotros estáis ya limpios por la palabra que os he hablado; ⁴permaneced en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto de sí mismo si no permaneciese en la vid, tampoco vosotros si no permaneciereis en mí. ⁵Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada. ⁶El que no permanece en mí, es echado fuera, como el sarmiento, y se seca, y los amontonan y los arrojan al fuego para que ardan. ⁷Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que quisiereis, y se os dará. ⁸En esto será glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así seréis discípulos míos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Vas a ser limpiado

Dios te limpia y tú te ensucias.

Cuando sufres, Dios te limpia.

Dios te limpia permitiendo que la vida no te de lo que quieres. Y la vida no te da lo que quieres, usando de los que amas, permitiendo que sus imperfecciones, que sus fallos y pecados te hieran. Así es como Dios te limpia. ¡Y te duele!

Si no te doliera, no te limpiaría, porque la limpieza es la acción de quitar la suciedad.

¡Y, estás sucio!, ¡claro que estás sucio!, aunque te creas santo, y aunque vayas de santo, y aunque hagas algunas obras santas. ¡Estás sucio!

Y estás sucio porque en este mundo hay suciedad, que se pega por tan sólo el ambiente. Así que no me digas que no estás sucio, ¡que sí que lo estás!

Y lo estás, aunque estés al día de confesión, porque el polvo ambiental, cada día hay que quitarlo, se pega sí o sí. Aclaremos de una vez: ¡no eres Dios!, eres un pecador, ¡que te quede claro!
Ven hijo mío, hija mía, un abrazo.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 30 de abril de 2.018
Tiempo Pascual /5º

San Juan 14, 21-26 Guarda la Ley

(Dijo Jesús a sus discípulos): ²¹El que recibe mis preceptos y los guarda, ése es el que me ama; el que me ama a mí será amado de mi Padre y yo le amaré y me manifestaré a Él. ²²Díjole Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué ha sucedido para que hayas de manifestarte a nosotros, y no al mundo? ²³Respondió Jesús y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amaré, y vendremos a él y en él haremos morada. ²⁴El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre, que me ha enviado. ²⁵Os he dicho estas cosas mientras permanezco entre vosotros; ²⁶pero el Abogado, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, ése os lo enseñará todo y os traerá a la memoria todo lo que yo os he dicho.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Guarda la Ley

La felicidad en esta vida, es guardar la Ley de Dios, ¡cumplir-

la!, siguiendo a Jesús, que la cumplió, ejecutando todo lo escrito sobre Él, para dar motivo a tu fe, y ella te manda cumplir con lo que Dios pide de ti: que te apartes del pecado, que no peques más, y que tengas paz, fe, alegría, por dejar que Jesús, Dios, sea tu guía y Señor.

Jesús, el Buen Pastor.

P. Jesús

© copyright